

IBON ARANBERRI

Obstáculos para la renovación

febrero – abril 2016

san lorenzo 11
28004 madrid
t (34) 91 308 0468
f (34) 91 319 0169
info@elbabenitez.com
www.elbabenitez.com

Según recientes descubrimientos arqueológicos, ciertas estructuras de piedra prehistóricas, algunas de ellas inmensas (nada más y nada menos que Stonehenge) no ocupan los lugares donde se levantaron originalmente, sino que a lo largo del tiempo fueron trasladadas de lugar en lugar. No se sabe con precisión cuándo se trasladaron estos “monumentos secundarios” (según se conocen dentro de la jerga arqueológica), cómo o, no menos importante, por qué. En cualquier caso es una idea asombrosa, aunque también es cierto que estas estructuras ya lo son de por sí debido a su escala y al misterio que las rodea.

A lo largo de la carrera de Ibon Aranberri, variantes más actuales de “monumentos secundarios” re-localizados (igual de asombrosos aunque de tamaño más pequeño y mucho menos misteriosos) han sido el motivo central de su obra según diversas permutaciones. También constituyen un elemento importante de su actual muestra en la Galería Elba Benítez, *Obstáculos para la renovación*. No obstante, de acuerdo con la meticulosa y cuidada metodología de Aranberri, el tratamiento del contenido de las obras en sí se convierte en el punto de partida de un objeto de investigación distinto, más sutil e indirecto. Porque aunque su trabajo fundamentalmente se centre desde el punto de vista formal en el análisis de piedras y estatuas, *Obstáculos para la renovación* aborda al mismo tiempo (como de hecho gran parte de su trabajo) la cuestión de a qué se refiere la “paráfrasis”, por ejemplo, re-plantear lo ya enunciado y, por tanto, re-significar lo que ya se ha dicho que esa acción implica inevitablemente.

Aunque de gran relevancia para el arte (así como muchos otros campos), la cuestión de la paráfrasis, como su propio nombre indica, se ha investigado con más detalle en referencia a la literatura. En el contexto de la poesía, por ejemplo, el mismo tema de la paráfrasis, aunque habitual y quizás incluso inevitable, ha suscitado en ocasiones debates y restricciones de tal vehemencia que ha llegado a ser considerada poco menos que una herejía: así sucede en el influyente ensayo “The Heresy of Paraphrase” [La herejía de la paráfrasis], en el que el crítico literario Cleanth Brooks advierte que cuando parafraseamos un poema, “dividimos el poema en ‘forma’ y ‘contenido’”, violando así su “patrón de tensiones” esencial.

Un marco como este (ya en sí parafraseado, por supuesto) implica que lo que subyace a la paráfrasis es el supuesto de que en algún lugar dentro del objeto parafraseado existe una estructura (un código, una matriz, una “forma”, material o inmaterial) que sobrevive el proceso de re-enunciación o re-localización forzoso. Y lo que es más importante, de ello se concluye que es esta estructura la que dota al todo de su significado esencial, y por tanto puede descomponerse y recomponerse sin peligro en cualquier otro lugar. Y sin embargo, ¿qué sucede con las sombras, las resonancias, el patrón de tensiones y sus resoluciones, los cuales no solo se resisten a tal proceso sino que lo eluden por completo? ¿A dónde van y qué (como es inevitable) ocupa su lugar?, ¿y cómo? Y no menos importante, ¿por qué?

Todas estas cuestiones permean *Obstáculos para la renovación*: de ahí el insistente examen de las estructuras, en particular en lo que se refieren a la relación entre las estructuras exoesqueletales y endoesqueletales, entre lo positivo y lo negativo, la figura y la abstracción, incluso entre el interior y el exterior. ¿Cuál es la estructura esencial? ¿Cuál el “lugar” esencial? Estas cuestiones llevan a Aranberri a utilizar también la fotografía, más allá de su “contenido” fotográfico o visual (aunque conservándolo por entero). Porque, después de todo, ¿qué es una fotografía, cualquier fotografía, sino una forma de re-localización forzosa; una especie de re-enunciación y por tanto de re-significación, muy similar a las piedras numeradas y recolocadas que muestran estas fotografías?

Al mismo tiempo, en *Obstáculos para la renovación*, estas mismas preocupaciones se extienden a la estructura conceptual de la exposición en su conjunto. Porque, nuevamente, una exposición implica inevitablemente un cambio-de-sitio forzoso, una descomposición y recomposición programática de sus componentes. Pero en *Obstáculos para la renovación*, Aranberri, nuevamente, conserva su metodología y sensibilidad particular para el material y la forma, orquestando la exposición misma de tal manera que más que buscar una réplica secundaria, esta se inscribe en una nueva serie de ecos, sombras, resonancias, tensiones y resoluciones propias.

George Stolz

Formado originalmente como escultor, Ibon Aranberri trabaja en una amplia variedad de formatos, entre ellos la escultura, la fotografía, el cine y las prácticas colaborativas. La obra de Aranberri se centra habitualmente en la intervención humana dentro del entorno natural, llegando a un sutil análisis de la compleja superposición de historia, cultura, estética y política que nos rodea. Su trabajo, preciso y analítico, examina concienzudamente códigos de significación y representación. Al mismo tiempo, se caracteriza por un alto grado de rigor y resolución estética que abarca desde sus objetos individuales a sus meditadas presentaciones expositivas de carácter conceptual.

Aranberri ha expuesto su obra individualmente en instituciones como Vienna Secession, Fundació Tàpies, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Kunsthalle Basel y Frankfurter Kunstverein, entre otras, y ha participado en numerosas muestras colectivas en todo el mundo. En 2007 fue invitado a formar parte de Documenta 12.